

5-26-2006

## Interview no. 1308

Roberto Ocegüera Licea

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

---

### Recommended Citation

Interview with Roberto Ocegüera Licea by Monica Pelayo, 2006, "Interview no. 1308," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact [lweber@utep.edu](mailto:lweber@utep.edu).

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Roberto Ocegüera Licea

Interviewer: Monica Pelayo

Project: Bracero Oral History Project

Location: Heber, California

Date of Interview: 26 May 2006

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1308

Transcriber: GMR Transcription Services

**Biographical Synopsis of Interviewee:** Roberto Ocegüera Licea was born on October 6, 1935 in Yurécuaro, Michoacán, Mexico; he was one of ten children; he was formally educated through the sixth grade; his father was a foreman for the railroad in Michoacán; his mother was a housewife; as a young boy, he was sent to live with his aunt and uncle, in Dunsmuir, California; his uncle also worked as a foreman for the railroad; in 1955, he became a bracero and remained working as such until 1959; as a bracero he worked in Newman, Imperial Valley, Stockton, Geyserville, and Salinas, California; at the time of the interview, Mr. Roberto Ocegüera Licea was living in Mexicali, Mexico.

**Summary of Interview:** Mr. Ocegüera Licea briefly recalls his hometown; he moved to Calexico where he heard about the bracero program; in 1955, he traveled to the processing center in Empalme, Sonora, Mexico; his first contract was in Newman, California where he labored in the melon fields; he briefly discusses and compares the camp size, living conditions and provisions at El Centro, California and Newman, California; he worked in the tomato fields of Imperial Valley, California; he labored in the asparagus fields in Stockton, California; he labored in the grape and pear orchards of Geyserville, California; Mr. Ocegüera Licea mentions that many braceros would drink, gamble and play billiard on the weekends; he mentions the dance halls in Salinas, California; while attempting to defuse an altercation between two other individuals, he was stabbed in the throat, close to the jugular vein; he briefly discusses altercations between Navy sailors and braceros in San Francisco, California; he mentions working with Anglo, African-American, and Asians; in 1959, he completed his last contract; he worked for David Garcia; he briefly gives his opinion on the topics of marriage and children; in 1960, he met his common-law wife; they had five children; after his last contract, he returned to Mexicali, Mexico, where he worked as a police officer.

Length of interview 32 minutes

Length of Transcript 29 pages

Nombre del entrevistado: Roberto Ocegüera Licea  
Fecha de la entrevista: 26 de mayo de 2006  
Nombre del entrevistador: Mónica Pelayo

*My name is Mónica Pelayo and I am interviewing Roberto Ocegüera Licea on May 24<sup>th</sup>, 2006 in Heber, California for the Bracero Oral History Project.*

MP: Bueno señor, vamos a comenzar con algo básico. ¿Cuándo y en dónde nació?

RO: Yo nació en Michoacán, en el estado de Michoacán, Yurécuaro, Michoacán. Así como se... [es]tá largo, ¿eh?

MP: ¿Eh? ¡Sí! Y, ¿es pueblito?

RO: Es pueblo.

MP: ¿Es pueblo?

RO: Es pueblo.

MP: Y, ¿cómo era en donde vivía usted?

RO: Bueno, mi casa fue más o menos, porque yo vivía con mis tíos. Mis padres vivían en un rancho cerca de allí. Era muy diferente un rancho a un pueblo. Se, se, es como ahora aquí. Yo iba a la escuela cuando, me pusieron en la escuela y allí empecé mi juventud, en la escuela, en Yurécuaro. Pos haciendo lo que hacen todos en aquel tiempo la juventud.

MP: Y, ¿qué es eso?

RO: Pues cuando salí de la escuela fue cuando, como todos mis tíos, unos trabajaban aquí en Dunsmuir. ¿Conoce Dunsmuir aquí en California?

MP: ¿Cómo usted dice?

RO: Dunsmuir.

MP: No.

RO: Arriba de Sacramento.

MP: ¡Oh! En esa área no conozco.

RO: ¿No?

MP: No.

RO: Cerca de Mount Shasta.

MP: Ah, okay.

RO: Ah. Pos allí a un lado estaba Dunsmuir. Ya estuve yo viviendo allí.

MP: ¿Cómo llegó a allí?

RO: Pos con los tíos. Ellos me llevaron para allá.

MP: ¡Ah! Entonces, no llegó de bracero, llegó de...

RO: No, no. Esa vez con permiso. No le voy a decir que entré de mojado, no. (risas)

MP: Yo no estoy diciendo nada, nomás pregunté.

RO: Nomás les dicían, en aquel tiempo le dicían a los mojados, *wetback*. Y ahí: “Tú, tú eres *wetback*”. “No”. Ya me decían: “No, no, es esto”. Pero no, no me molestaron porque traía permiso. Pasaba por aquí uno, por aquí pasé dos veces y me gustó. El tío trabajaba, era mayordomo del ferrocarril.

MP: ¡Ah! Entonces, ¿él trabajó de bracero?

RO: ¿Quién? ¿El tío? No, él era de aquí. No sé cómo se hizo de aquí, pero él era de aquí.

MP: ¿Cómo de aquí? ¿De Estados Unidos?

RO: De Estados Unidos.

MP: ¡Ah!

RO: Entonces él se trajo los tíos de allá para acá, a trabajar con él allí y fue como conocí yo aquí California. Y de allí. Yo soy el único que no quise trabajar aquí como ferrocarrilero. Y supuestamente era el billete más grande que había aquí. Se pagaba mejor, pues. Y tenían mejores prestaciones. Mi hermano, el más grande que yo, sí, ése sí trabajó. Él es ciudadano mexicano. Pero hasta ahí. Pero, nunca me ha ayudado.

MP: ¿Cómo?

RO: Pues no, no. He tratado de comunicarme con él, pero no, no lo he... No lo he entrevistado. Porque él puede, ¿verdad? Él puede en poco tiempo. Pues no, no lo he necesitado yo creo porque no, no, no he hecho la lucha verlo, ¿verdad? Y ahí la... No hemos tenido pláticas con él pero sí me gusta... Pero ya a estas alturas pos, ¿ya qué? ¿Ya para qué? Puedo entrar a Estados Unidos cuando yo quiero.

Tengo mi mica de, ¿cómo se llama? Como turista. Y con eso me dan permiso. Tengo mis hijas que trabajan en el Gobierno también. Tengo tres.

MP: ¡Ah, qué bien!

RO: Y dos hijos aquí.

MP: Ah, pues está bien, bien cómodo.

RO: Yo lo que... lo que quise en aquel tiempo, darles, este, escuela hasta que quisieron ellos. Hasta onde yo, onde yo pudiera, porque yo era el... Porque mi señora no trabaja, ¿no?

MP: Y, ¿cuántos años usted estuvo en la escuela?

RO: Seis años.

MP: Seis años. ¿Hasta el sexto?

RO: Sexto año, primaria.

MP: ¡Ah, qué bien!

RO: Fue lo que me dieron oportunidad, de seis años. Y salí yo bien. Y con eso me abrió mucho las puertas viniendo para acá.

MP: ¿Sí? Entonces... Y, ¿usted tuvo más hermanos?

RO: Pos un montón.

MP: ¿Cuántos? ¿Cuántos eran? (risas)

RO: Verá, somos como cinco.

MP: Son cinco en total.

RO: Y las demás mujeres.

MP: ¡Uy! ¿Cuántas mujeres?

RO: Mujeres fueron como, pues yo creo otras cinco.

MP: So, fueron diez hijos en total para sus padres.

RO: Diez, diez hijos. Así es.

MP: Y, ¿por qué estaban sus padres en el rancho y usted allá en el pueblo?

RO: Bueno, mi padre como era mayordomo del ferrocarril, él tenía que estar ahí.

MP: ¡Oh!

RO: Era su trabajo.

MP: Allá en Michoacán.

RO: Michoacán.

MP: ¡Ah!

RO: ¿Eh? Era su trabajo el ferrocarril y era, pos ahí era onde lo mandaban, ¿eh? Usted sabe que las personas que lo mandan a uno, tiene que ir a donde ellos dicen.

MP: Ey.

RO: O donde se requiere el trabajo. Es todo lo que hacía.

MP: Y ya entonces, okay. Entonces se vino a California y estuvo con los tíos y luego, después de eso, ¿qué pasó?

RO: Bueno, cuando me vine pa California yo entré por el [19]50 y... el [19]55 ó [19]56, no recuerdo. Nos venimos pa acá, aquí pa Caléxico y ahí estuve y ahí estuve hasta que dijeron que iban a meter gente como braceros, se abrió en Empalme, Sonora. Ahí se abrió La Migra. O sea, la contratación y fue donde me fui yo a ver, a ver si era posible. Fue donde me metí yo para acá.

MP: Y, ¿cuál fue su primer trabajo?

RO: Mi primer trabajo fue en...

MP: Aquí tiene documentos, ¿de todo?

RO: Sí, sí, pero aquí traigo el nombre del pueblito. Newman.

MP: ¡Ah!

RO: Newman. Newman, California.

MP: ¡Ah! Okay.

RO: ¿Okay?

MP: Okay.



RO: Y de ahí, de ahí seguí hasta que ya no, no.

MP: ¿Siempre en California?

RO: En California.

MP: Y, ¿cómo vivía usted?

RO: Pos aquí de momento, vivía más, más, ¿cómo le diré? Mejor allá que aquí.

MP: ¿Cómo?

RO: Aquí donde yo viví en El Centro, aquí en el, donde sacaban gente para traba...  
(hipo) para trabajar. En El Centro, California.

MP: ¿Usted vivió mejor aquí que en El Centro?

RO: No.

MP: Vivió allá.

RO: En Newman.

MP: En el...

RO: Newman.

MP: En Newman vivió mejor que acá.

RO: Porque le daban mejor comida, mejor com... Y no había tanta gente.

MP: ¡Ah! ¿Como cuántos estaban ahí en donde estaba usted?

RO: En el campo ese, en ése que andaba yo, como unos cien, por ahí.

MP: ¿Nomás?

RO: Nomás.

MP: Nomás. Y, ¿aquí en el Valle?

RO: Pos aquí en el Valle no cabía la gente. (risas)

MP: ¿En serio?

RO: En serio.

MP: ¿Le tocó a usted vivir en, en un lugar así? Qué, ¿qué hacía usted para...?

RO: Pues, pos no podías dormir, porque toda la noche entraban y salían, entraban y salían. Como estaba cerca aquí el Mexicali, pos llegaba gente borracha y gritando, y todo eso. Pero había un guarda, un guarda, ¿cómo le decían? Que guardaba el, el buen orden. El campero.

MP: El campero.

RO: Y ése se encargaba de ponerlos en paz un rato. Y allá, pues no. Allá te decían: "Usted va a estar aquí, no quiero ruido después de las once y diez de la noche". Y todo mundo callado.

MP: ¡Ah, qué bien!

RO: Pos, sí. Pero los campos sí, aquí al otro lado son diferentes. Parece que no, que dicen que no hay, que no hay discri... (hipo) discriminación, pero sí hay.

MP: ¿En qué forma?

RO: Pos en eso, que los campos debían de ser como decían una cosa a uno, todos parejos. Bueno, en aquel tiempo, no sé cómo estarán ahora. Y no, no había problemas. Y pues eso es lo que viví yo aquí.

MP: Y de comida, ¿qué hacían?

RO: Bueno, de comida, más o menos estaba bien.

MP: Ey. ¿Aquí en el Valle?

RO: Aquí en el, pa arriba.

MP: Pa arriba.

RO: Pa arriba.

MP: Y, ¿aquí no?

RO: Pos aquí también, pero no igual. Siempre allá para arriba está mejor la comida.

MP: ¿Qué les daban de comer o usted se tenía que hacer su propia comida?

RO: No, en veces, hubo veces en campos onde tuve que comprar yo la comida. Me enseñé a hacer tortillas.

MP: ¡Ah! (risas) ¡Qué bien!

RO: Me enseñé a hacer, ¿cómo se dice? Huevos y toda esa, toda esa clase de... Fue onde aprendí yo algo de cocina.

MP: ¡Ah, qué bien!

RO: Todo aprende uno. Saliendo de su (hipo) perdón. Saliendo de su casa, uno aprende de todo. Malo es cuando está uno que, pos con la mente cerrada, que sales para afuera y no sabes qué hacer. Y ya sabiendo más o menos, dices: “No, pos voy a comprar esto, voy a comprar lo otro y ya”. Más o menos, ¿verdad? Eso es lo que hacía.

MP: ¡Ah, qué bien! Y, ¿le daban tiempo de descanso?

RO: Sí, cómo no.

MP: Y, ¿como cuántos días?

RO: Pues un sábado.

MP: ¿Un sábado le daban?

RO: Sábado y domingo.

MP: ¡Oh! ¿Le daban los dos días?

RO: Los dos días.

MP: ¡Ah, qué bueno!

RO: Sábado hasta la una de la tarde o dos de la tarde.

MP: Trabajaba.

RO: Trabajaba.

MP: Ah... y ya todo el domingo.

RO: El domingo.

MP: ¿Qué hacía usted?

RO: En ese tiempo, en una parte fui, cortaba espárrago en Stockton. Sí conoce Stockton, ¿no?

MP: Allá cercas, en San Joaquín, en el Valle de San Joaquín.

RO: ¡Ándele! Sí sabe. (risas) Y allí salían, pos salíamos a la una o las dos y ya, se iba uno a tomar y venía hasta el domingo.

MP: Y, ¿usted tomaba un poquito, nomás unas chelas?

RO: Pos no, pos unas cuantas allí, nomás pa andar alegre.

MP: ¡Ey! (risas) Pos así, así es la vida.

RO: Así es.

MP: Sí. Y, ¿no se iban al pueblo a veces?

RO: Pues sí, al pueblo.

MP: ¿Sí? Y, ¿iban a películas o se quedaban ahí?

RO: Al cine, a veces. Había veces.

MP: No, ¿no siempre había?

RO: No siempre. Porque muchas veces se agarraba tomando allí con alguna dama, que con algún amigo, algo. Y no, no se podía.

MP: Ey. Y, ¿no habían lugares en donde podía como un centro en donde habían bailes, en donde pue...?

RO: Sí, cómo no.

MP: ¿Sí?

RO: Había centros nocturnos allí en Salinas.

MP: ¿En Salinas? Y, ¿usted se iba pa Salinas?

RO: Sí, cómo no.

MP: ¡Ah, qué bien!

RO: Entrabas ahí y los campos estaban desde la, el sábado los abrían y los cerraban hasta el domingo en la noche. Y ahí es donde ibas a tomar si te hallabas una dama o una novia. La llevabas allí a tomar.

MP: ¡Ah, qué bien! Y, ¿siempre bien fue, bien...? ¿Nunca tuvo problemas usted con nadie?

RO: Pues con la ley no.

MP: Con la ley no, no, no. Diga no, no hablo de la ley, yo hablo de con otras personas que a usted le daban problema.

RO: No, no, no. Ni los buscaba tampoco.

MP: Ah. Claro que no.

RO: Primeramente, soy fulano y así. Había veces que me metía en problemas, pero porque yo quería. Miraba que estaban peleando o algo así, y tenía yo el modo de, de saber la forma de cómo cortar esa plástica tan... Y me atendían, ¿verdad? Era lo que hacía nada más. Una de las veces me dieron piquetitos, tráiban como una navajita.

MP: Un, ¿qué?

RO: Piquete por aquí, no sé dónde.

MP: ¡Ay! ¿Quién se lo...?

RO: Uno de los que andaban peleando, pero fue por darle al contrario.

MP: Entonces, a usted le... con un cuchillo o...

RO: No, no una navajita. Nomás me echaron poquita...

MP: Aquí a... ¿Cercas...? Como a...

RO: Por aquí, por aquí, por aquí.

MP: Como, ¿cómo llamaría esa parte, como cercas del oído?

RO: Cercas de la yugular.

MP: ¿La qué?

RO: Yugular.

MP: Yugular.

RO: Es la vena aorta que tiene uno, la que lo mantiene vivo.

MP: ¡Ey! Qué... Imagínese, ¿qué hubiera pasado si...?

RO: Pos sí.

MP: Un poquito más y lo matan.

RO: Pero por andar de metiche, ¿eh?

MP: ¡Ah! Pues a veces que, a veces uno se tiene que meter.

RO: Ándele. De esas veces que lo improvisan y que tiene que hacerlo. Que no le toca su... Pero lo hace., ¿verdad?

MP: Ey.

RO: Y así.

MP: Y después, ¿no había problemas con mexicanos que eran de aquí de Estados Unidos?



RO: Pos no, con mexicanos de aquí no, porque siempre sa... Cuando salía yo para afuera en esos tiempos, salía con mis primos. Ellos fueron a la... (hipo) supuestamente a la guerra, ¿vedá? A Corea. Y nunca tuve problemas. Tenía problemas con uno, porque siempre que me invitaba, me invitaba de San Francisco, a San Francisco.

MP: ¿Esto es en dónde? ¿Cuándo? ¿En dónde vivía en ese tiempo?

RO: En ese tiempo iba yo, iba por mí al campo, (hipo) por el campo allí y nos íbamos a San Francisco. Como el, como el este, el, ¿cómo le nombran ellos, los que trabajan en el barco?

MP: ¿Cómo? ¿Los...?

RO: Navegantes.

MP: Yo sé de lo que está hablando.

RO: Ah, bueno. Y esos siempre andan peleando.

MP: ¿En serio?

RO: Siempre, siempre.

MP: ¡Ay, no!

RO: Sí sabía de eso, ¿no?

MP: ¡No! Yo no. A ver, platíqueme, porque yo no sé nada.

RO: No, no, sí. Esos siempre pelean. Cuando no pelean con los soldados mismos de ahí o pelean afuera. Pero pleitos así corrientes, ¿no?, sin armas, sin, nomás a puro golpe.

MP: Y no, puro golpe. ¡Ah! Y, ¿eso solamente en San Francisco?

RO: En San Francisco.

MP: Entonces les tocó con ellos.

RO: Cuando, cuando miraba yo una cosa de esas, pos trataba de no meterme en líos porque... Y ellos también. “Oye cabrón, no te metas”, le digo, “pos me vas a comprometer a mí. Y yo no soy, ¿cómo te diría? Yo soy trabajador aquí. Y voy a decir cuánto haces(?). Tú vives allá en Sacramento, ¿qué andas haciendo aquí? Y luego en estos barrios”. Pos, no, pos... más o menos ahí nos la llevábamos pa pasar el tiempo.

MP: Ey, pos claro.

RO: ¿Qué más hacía uno? Nomás tomar, apostar, jugar billar y eso. Pero, hasta ahí, puras cosas, no me descompasaba tampoco mucho.

MP: Y, ¿cómo andaba de novia?

RO: Pos supuestamente me iba a casar.

MP: Supuestamente.

RO: Ey.

MP: Y, ¿qué pasó?

RO: Pues no.

MP: (risas)

RO: No se llegó a ningún acuerdo.

MP: ¿No se llegó a ningún acuerdo?

RO: No, no.

MP: ¿De parte de ella o nomás porque no se pudo?

RO: Bueno, en parte mía y en parte de ella. Ella era esposa de un muertito allá en, ¿cómo se llamaba la guerra esa?

MP: Mundial, ¿la segunda?

RO: La segunda, con los chinos.

MP: ¿Con los japoneses?

RO: No, con, después.

MP: ¿Los coreanos?

RO: Coreanos. Inclusive me regaló ella un... un de estas, cuchillo. Que les ponen a los, a los rifles. ¿Se ha fijado que...? Ah, pos ahí traía el nombre yo de él. (risas)

MP: ¡Ay, no me diga!

RO: Esa fue, esa fue mi... la ayuda que me dio ella. Venía hasta aquí, pa Mexicali.

MP: ¿Hasta Mexicali? Y, ¿en dónde la conoció?

RO: Esa la conocí porque mi hermano se casó con la hermana de ella.

MP: ¡Ah! Entonces, ¿también su hermano estaba aquí de bracero?

RO: Mi hermano entró, no entró como bracero, entró como...

MP: Entró...

RO: Total que él entró como el [19]50, por ahí, pero no sé o no me acuerdo cómo entró a aquí. Pero no, no entró como bracero.

MP: Oh, para las, ¿cómo se dice? ¿Para el ferrocarril?

RO: No, no, él entró de otra forma.

MP: Oh, okay.

RO: Pero no entró como bracero. Y de ahí hizo el papelaje y entró por El Paso, Texas. Ahí le dieron el... (hipo) Pos ahí te viene en el, en las...

MP: No, aquí yo no tengo nada de Texas.

RO: ¿No? ¡Ah, bueno!

MP: No.

RO: Él entró por Texas.

MP: ¡Ah!

RO: Luego luego le arregló. Hasta eso que no duró más que como tres o cuatro meses aquí afuera y entró por allá.

MP: ¡Qué bien!

RO: Y digo, a la mejor la gabacha lo ayudó, ¿no?

MP: ¿Cuál gabacha?

RO: La que se casó con él.

MP: ¡Ah!

RO: Era americana, era americana.

MP: ¿Se casó con americana?

RO: Así es.

MP: Y, ¿usted?

RO: No, pos yo me vine, no me casé.

MP: No, digo, ¿con quién se casó usted?

RO: No, pos con una nopalitos de acá de México. (risas)

MP: ¡Ay, no!

RO: No, no. Es muy, muy, ¿cómo le diré? Vive uno a gusto aquí en Mexicali. Yo siempre traté de convivir, ¿no?, con mis hijos. A mí lo que me apuraba eran mis hijos, ver el futuro que iban a tener.

MP: Y, ¿los tuvo usted a...? ¿Se casó después o antes del programa?

RO: No he casado, ¿eh?

MP: ¿No se ha casado?

RO: No me he casado.

MP: Oh, okay. Perdón.

RO: Soy, hasta ahorita soy joven. (risas)

MP: Se lo ve. ¡Se le ve!

RO: No, no. No, pero yo nunca me casé. Pero vivo en unión libre. Pero es mejor convivir como casado, ¿cómo se dice? Muchas veces no es bueno respetar las leyes. Yo las leyes de la iglesia, pos voy como todo mundo. También como casado, pos que esto y que lo otro ley pos... “¿Por qué no te has casado?”. “Es que no ha habido oportunidad o por esto”. Pero ahora sí mis hijos ya me están presionando, ¿no? Porque ya cada que van a trabajar o algo les piden: “Bueno, y tu padre y tu [madre], ¿por qué no se han casado?”. “No, no sé. Pos, su problema”.

MP: ¡Ay! No se preocupe. (risas)

RO: Pero así es. Yo he vivido mejor que todos ellos, porque ellos están casados, mis hermanos. Pero duran, duran diez años, duran un año, duran tres años y ahí están peleando. Y se acaba y eso es malo.

MP: Y, ¿cuántos años ha durado con su novia?

RO: Con mi novia tengo... No me va a... No me va a decir que es mucho, pero, son del [19]60 para acá.

MP: Son cuarenta y seis años. ¡Uh! ¿Te imaginas si se hubieran casado? (risas) Ya mero iban a ser las de o[ro], la boda de oro.

RO: Ey.

MP: ¡Ah, qué noviazgo tan bonito!

RO: (risas)

MP: No, en serio.

RO: Son do... Son cosas que pa... (hipo) pasan como en todos los matrimonios, ¿no? Se fija que en todos los matrimonios algunas personas duran, máxime aquí. Que duran diez años, que duran un año, que duran minutos, que duran horas, pero...

(entrevista interrumpida)

RO: ¿Quién es?

MP: Oh no, no era nadie.

RO: ¡Ah, bueno! (risas)

MP: Sígale.

RO: Y así, gracias a [Dios] he pasado la vida.

MP: Y, ¿la conoció a su novia durante el [tiempo] que usted era bracero?

RO: Ándale, pos la conocí cuando era bracero yo. Entonces volví y yo la había visto.  
Y: “¿Dónde la he visto?”. Y: “¿Dónde la he visto?”. Siempre cuando mira una persona uno, que se gustan uno y otro, siempre hay... ¿vedá? Y dura pensando uno: “Y, ¿dónde la miraré? Voy a ir a buscarla”. Y cuando menos piensa, la mira. Y así pasó.

MP: Ah, ¿sí?

RO: ¿Eh?

MP: ¡Qué bien!

RO: Novios de dos, tres meses nomás.

MP: Y luego se juntaron.

RO: Y luego.

MP: ¡Qué bien! Y, ¿se juntaron cuando usted era bracero o ya había terminado el programa?

RO: Ya, ya había terminado yo. Ya había buscado trabajo aquí.

MP: ¡Ah, qué bien! Está bien. Y a ver sígale, perdón.



RO: No, no. A ver lo que me iba a preguntar.

MP: No, no se preocupe. No, usted dígame lo que me iba a decir.

RO: No, no. Pos cuando entré a trabajar aquí en Mexicali, entré como agente. O sea, policía.

MP: Ey. ¿Policía de Mexicali?

RO: De Mexicali y ahí me la pasé. Yo conozco muchos aquí, pero como policías también que están trabajando aquí. Inclusive, allá y en la Policía había como unos... y hay todavía, como unos diez, quince que miraba. Porque un día me encontré uno con, como vestido de kaki. Le dije: “¡Hey, tú!”. “No mexicano, pos si yo soy de aquí”. Ya me enseñó y sí, varios.

MP: ¡Qué bien! Aquí veo que usted tam... Y pues fue por todo California ¿Nunca pasó de que tuviera que salirse y luego regresar?

RO: Sí.

MP: ¿Sí?

RO: En esos cuatro, cinco años que trabajé, entraba y salía, entraba y salía.

MP: ¿No podía quedarse aquí?

RO: Pues, no podía por, por el...

MP: Por el contrato.

RO: Contrato.

MP: ¡Ah!

RO: El último contrato que tuve yo, fui cortan... (hipo) cortando lechuga de la compañía esta... No me acuerdo cómo se llamaba. Pero, el dueño de esa compañía es compadre mío, David García.

MP: ¿García?

RO: Él, él es de Soledad, California.

MP: ¡Ah!

RO: Con él anduve la última vez.

MP: ¡Ah, qué bien!

RO: Y no he podido verlo ahora.

MP: ¿Por qué?

RO: Pos no, no he ido a buscarlo ni él ha venido.

MP: ¡Oh! Entiendo, entiendo.

RO: Ora, ora es riquito. Y antes cuando andábamos, él es de Nuevo México. Y cuando andábamos empezando en el trabajo fuerte, él andaba en el surco también chingándose ahí como yo. Porque no sé por qué los gobiernos entonces no les daba oportunidad a ustedes como braceros también, ¿verdad?

MP: ¿A los mexicanos que nacían aquí?

RO: Los mexicanos, ey.

MP: No sé.

RO: Ésa se la digo orita, porque le digo onde lo conocí. Y ahora es don David García.  
(risas) Todo, trabajando todo se puede, ¿verdad? Para qué lo va a hacer uno...  
Uno tratando bien el trabajo, que lo trate bien el Gobierno, le da su ayuda y  
bueno... Y eso es lo que me tocó.

MP: Y, ¿le tocó trabajar mucho con mexicanos de aquí de Estados Unidos?

RO: Pues no con muchos, como con dos o tres.

MP: Dos o tres. ¿Eran sus mayordomos o eran nomás ahí...?

RO: Mayordomo.

MP: Mayordomo. Y, ¿cómo los trataban? ¿Los trataban bien a ustedes?

RO: Pos a mí sí.

MP: A usted sí.

RO: Sí.

MP: ¿Nunca notó que a otros los trataran diferente?

RO: Pos yo los miraba nomás ahí que, que alegaba, pero yo me retiraba. No quería  
problemas. Era mi intención de no, no tener problemas con la gente esa. Cuando  
se trataba de mí, pos a quién no. Pero cuando se trataba de otro, pos allá él.

MP: Y, ¿solamente trabaja usted con mexicanos de, personas de origen mexicano o también había...?

RO: Pos había partes onde tenían gabachos y negros.

MP: ¿En serio?

RO: Filipinos y coreanos. Sí, filipinos y de estos, no me acuerdo cómo se llaman los otros.

MP: ¿Japoneses?

RO: Japoneses había en los campos en Salinas.

MP: En Salinas. ¡Ah! Y, ¿usted hababa con ellos? ¿Se comunicaba con ellos?

RO: Pues sí, hablaban uno, uno que otro hablaba español.

MP: ¡Ah! Y, ¿usted nunca se pudo comunicar con ellos en otro idioma?

RO: No, no, no. Ellos venían como braceros también y jugábamos carreras allí, a carreras a campo traviesa, pues.

MP: ¿A qué?

RO: A campo traviesa. ¿Sabe lo que es campo traviesa?

MP: No, no sé.

RO: Bueno, es un campo como los caballos onde corren, ¿no? Nomás bien, y ya, jugábamos de apuesta, que \$70, que \$80, que \$100 dólares. Y era lo que hacíamos nada más, cuando no salíamos.

MP: ¡Ah! Pero, ¿no se...? ¿No era muy caliente?

RO: No.

MP: ¿No?

RO: No.

MP: No, estaba bien allí en el campo, uno feliz. ¡Qué bueno! Todos, ¿no tenían ningún problema? ¿Nada?

RO: No, nada, nada.

MP: Nada.

RO: La Policía, pos no había problema. La Policía aquí en Estados Unidos no, no se, no se te llega cuando no hay problemas atrás. Va a la, según los lugares a ver cómo andan los campos, nada más. Pero si no hay problema, no, nunca se llega a allí. Te mira como todo mundo, pero no. Pero no te molesta, ¿eh? Es todo lo que hacen aquí.

MP: Bien, muy bien.

RO: Y yo aquí en México cuando entré como agente, pues empecé a trabajar como todo mundo, ¿no? Pero sí había muchas muchachas aquí. (risas)

MP: ¡Ay!

RO: Bastantes. Y mi trabajo me daba la oportunidad, ¿no? Inclusive, yo trabajé en la, este, en el deporte. Siempre me gustó mucho el deporte de la lucha libre. Ahí estuve como quince años. Estamos representando aquí a Baja California. Y juimos a, ¿cómo se llama? A un lado de Tijuana, San Diego. Ahí representamos aquí a la Policía, cuando había policías de a de veras, ¿eh? No como ahora, hay puros chamacos ahora, pero no saben defenderse. ¿Se imagina todo lo que está pasando? Cuánto muerto, cuánta droga, cuánto todo eso. Y eso quiere decir mucho en las personas. Que pos lo han dejado crecer porque ellos pueden como gobierno, tienen que poner el hasta aquí. Y ya ve como hay cosas allí en Mexicali y no pueden. Pregunto yo, ¿por qué?

MP: No sabría decirle. (risas)

RO: Son cosas que pasan.

MP: Y bueno, ¿tiene otra historita por ahí que me quiere contar? (risas) ¡Que usted tiene varias y bien buenas!

RO: ¿Sí?

MP: ¡Sí!

RO: Oh no, pos es que ando... (hipo) Necesita uno estarse recordando, recordando poco a poco todo, ¿verdad?

MP: Sí.

RO: Para contar una cosa que, pos que tenga validez y que se...

MP: Cualquier historia es válida, es válida.

RO: ¿Sí? No, pero mentiras no.

MP: ¿Cómo? ¿Cómo que no?

RO: En, en, en Estados Unidos la mentira es un... es un grave.

MP: Pues, eso, no es bueno mentir.

RO: No es bueno mentir.

MP: ¡Eh!

RO: Ya, ya ve, eso me dijo. (risas)

MP: Bueno, muchísimas gracias.

RO: ¿Ya?

MP: Ya.

**(Fin de la entrevista)**